

o bien

El Señor omnipotente y misericordioso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, nos bendiga y nos guarde.

R/ Amén

Si parece oportuno se canta una plegaria a la Virgen (v.g. Regina Coeli)

Regina coeli, laetare, alleluia;
quia quem meruisti portare, alleluia;
resurrexit, sicut dixit, alleluia;
ora pro nobis Deum, alleluia.

V/ Gaude et laetare Virgo María,
alleluia.

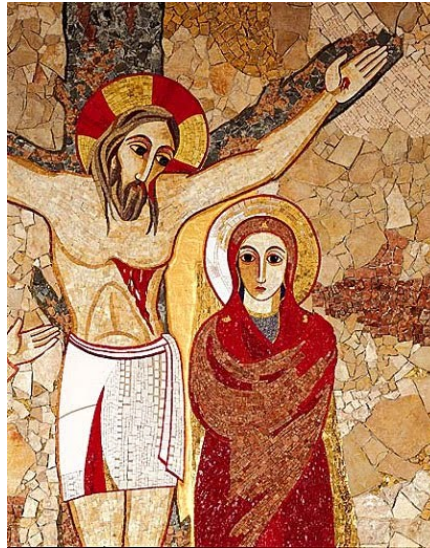
R/ Quia surrexit Dominus vere,
alleluia.

Luego se despide al pueblo:

**En el nombre del Señor, podéis
ir en paz. Aleluya, aleluya.**

**R/ Demos gracias a Dios. alelu-
ya, aleluya.**

Después, hecha la debida reverencia, se retira.

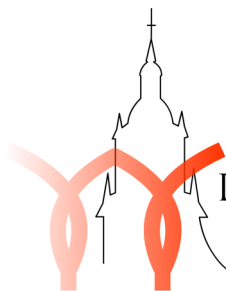


CELEBRACIÓN DEL DOMINGO, DÍA DEL SEÑOR, EN ESPERA DE PRESBITERO



**DOMINGO DE PASCUA
DE LA RESURRECCIÓN DEL SEÑOR**

31 DE MARZO DE 2013



Delegación de Liturgia
y Espiritualidad

DIÓCESIS DE
OSMA-SORIA
www.osma-soria.org

CANTO DE ENTRADA

*Éste es el día en que actuó el Señor,
sea nuestra alegría y nuestro gozo.
Dad gracias al Señor porque es bueno,
porque es eterna su misericordia. ¡Aleluya! ¡Aleluya!*

Que lo diga la casa de Israel, es eterna su misericordia;
que lo diga la casa de Aarón, es eterna su misericordia;
que lo digan los fieles del Señor, es eterna su misericordia.

RITOS INICIALES

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

R/ Amén

SALUDO

Hermanos: A todos y a cada uno os llegue el abrazo pascual, el de vuestro párroco y el mío propio. Que la gloria del Señor resucitado esté con cada uno y os llene de alegría y esperanza en la vida nueva de Cristo, que se hace presente en el hoy de nuestras vidas. ¡Hoy es el día que hizo el Señor! ¡Alegrémonos todos en Él! Alabemos juntos en nombre del Señor, y todos decimos: Bendito seas por siempre, Señor. ALELUYA.

R/ Bendito seas por siempre, Señor. ALELUYA.

MONICIÓN

“En verdad ha resucitado el Señor. ¡Aleluya!. A Él la gloria y el poder por siempre”. Con esta sencilla confesión de fe iniciamos la celebración de este Domingo, el Domingo de Pascua de la Resurrección, el acontecimiento más grande de nuestra fe.

Por el amor de nuestras familias y por la amistad y la solidaridad social. **R/ Gloria al Padre...**

Porque nos quieres semejantes a ti, santos, perfectos, misericordiosos, según la imagen de tu Hijo Jesucristo. **R/ Gloria al Padre...**

Porque en tu Hijo Jesucristo, el Crucificado, el Resucitado, tienen sentido nuestras penas y alegrías, nuestros fracasos y nuestros éxitos. **R/ Gloria al Padre...**

Porque la creación entera gime con dolores de parto, con la esperanza de los cielos nuevos y la tierra nueva, por la redención de Jesucristo, tu Hijo. **R/ Gloria al Padre...**

Breve silencio para que cada uno pueda dar gracias. Se concluye con la oración después de la comunión del día

OREMOS

ORACIÓN DE POST-COMUNIÓN

Protege, Señor, a tu Iglesia con amor paternal para que, renovada por los sacramentos pascales, llegue a la gloria de la resurrección. Por Jesucristo nuestro Señor.

RITO DE CONCLUSIÓN

INVOCACIÓN DE LA BENDICIÓN DE DIOS

Mientras se dice esta fórmula todos se santiguan

El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R/ Amén.

Y todos dicen:

Señor, no soy digno de que entres en mi casa pero una palabra tuya bastará para sanarme.

Después toma el copón, se acerca a los que quieren comulgar y, elevando un poco el Cuerpo del Señor, lo muestra a cada uno y dice:

El Cuerpo de Cristo.

Terminado la distribución de la Comunión, se lleva el Santísimo al Sagrario y se prosigue con la acción de gracias.

ACCIÓN DE GRACIAS

A ti, Padre nuestro, por Jesucristo, tu Hijo, en la unidad del Espíritu Santo, te alabamos, te glorificamos, te damos gracias.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Todos dicen:

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Por todas las cosas que nos has dado y por el espíritu e ingenio que has puesto en el hombre. **R/ Gloria al Padre...**

Por el agua y el sol que fecundan la tierra y por las máquinas y las herramientas, producto de nuestras manos. **R/ Gloria al Padre...**

Por la semilla que se entierra y germina y por los minerales que extraemos y elaboramos. **R/ Gloria al Padre...**

Por la fertilidad de la tierra y por el trabajo del hombre. **R/ Gloria al Padre...**

Llenos de gozo por este acontecimiento, unámonos a todas las comunidades cristiana que celebran a Cristo vencedor.

ACTO PENITENCIAL

Hermanos, para participar con fruto en esta celebración reconocamos nuestros pecados.

Se hace una breve pausa en silencio.

Tú, que has vencido a la muerte: Señor, ten piedad.

Tú, que nos das parte en tu Victoria: Cristo, ten piedad.

Tú, que estás sentado a la derecha del Padre: Señor, ten piedad.

Terminado, el moderador dice:

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdóne nuestros pecados y nos lleve, a la vida eterna.

(O bien, si el moderador lleva agua que ha sido bendecida en la celebración de la Vigilia Pascual en la parroquia principal de la UAP, se puede hacer de esta manera)

En este día de Pascua, recordando nuestro Bautismo por el que fuimos incorporados a Cristo, le pedimos misericordia al Señor por tantas veces como no hemos sido fieles a la gracia recibida.

Se hace una breve pausa en silencio. Después prosigue:

Esta agua fue bendecida en la Noche Santa de la Resurrección del Señor; con ella nos santiguamos en recuerdo de nuestro Bautismo.

(Se pasa el acetre por todos los fieles que toman el agua bendecida mientras se canta)

Un solo Señor, una sola fe, un solo Bautismo, un solo Dios y Padre. Llamados a guardar la unidad del Espíritu, por el vínculo de la paz cantamos y proclamamos: Un solo Señor...

Una vez concluido, el moderador de la celebración dice:

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

GLORIA

ORACIÓN COLECTA

OREMOS *(Pequeño silencio. Sin extender las manos se dice la ORACIÓN COLECTA)*

Señor Dios, que en este Día nos has abierto las puertas de la vida por medio de tu Hijo, Vencedor de la muerte: concede a los que celebramos la Solemnidad de la Resurrección de Jesucristo, ser renovados por tu Espíritu para resucitar en el Reino de la luz y de la vida. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA *(Leccionario)*

PRIMERA LECTURA: *el lector va al ambón y la lee como de costumbre; todos la escuchan sentados.*

SALMO *(a poder ser, cantado)*

SEGUNDA LECTURA

Canto del ALELUYA (este Día deberá ser especialmente solemne)

Tú, rotas las cadenas de la muerte, abriste a los creyentes el reino eterno. Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias. ¡Aleluya! **R/ Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias. ¡Aleluya!**

Tú, sentado a la diestra del Padre, eres el Rey de la gloria. Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias. ¡Aleluya! **R/ Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias. ¡Aleluya!**

Creemos que has de volver como Juez y Señor de todo y de todos. Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias. ¡Aleluya! **R/ Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias. ¡Aleluya!**

Ven en ayuda de tus fieles, a quienes redimiste con tu preciosa sangre. Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias. ¡Aleluya! **R/ Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias. ¡Aleluya!**

Haz que en la gloria eterna nos asociemos a tus santos. Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias. ¡Aleluya! **R/ Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias. ¡Aleluya!**

PADRE NUESTRO

Después, de pie, inicia la oración dominical y dice:

Fieles a la recomendación del Salvador y siguiendo su divina enseñanza, nos atrevemos a decir: Padre nuestro...

Concluido el Padre nuestro, invita a los fieles a darse la paz diciendo:

Daos fraternalmente la paz.

A continuación, hace genuflexión, toma el Cuerpo del Señor y, elevándola un poco sobre el copón, lo muestra al pueblo diciendo:

Éste es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo; dichosos los invitados a la cena del Señor.

RITO DE LA COMUNIÓN

Acabada la oración de los fieles y la colecta se acerca al lugar en el que se guarda la Eucaristía, toma el copón con el Cuerpo del Señor, lo pone sobre el altar y hace una genuflexión.

Breve silencio de oración y adoración

Luego, ante el Señor en la Eucaristía, se hace la acción de gracias con adoración. Una vez puestos todos de rodillas se entona un himno eucarístico o de alabanza dirigida a Cristo presente en la Eucaristía.

CANTO DE ADORACIÓN: ¡Resucitó!

¡Resucitó, resucitó, resucitó, aleluya! ¡Aleluya, aleluya, aleluya, resucitó!

La muerte ¿dónde está la muerte? ¿dónde está mi muerte? ¿dónde su victoria?

Alegría, alegría, hermanos, que si hoy nos queremos es que resucitó.

(Se prosigue con esta plegaria)

Cristo nos invita a todos a su mesa, en la cual entrega su Cuerpo y su Sangre para la vida del mundo. Digámosle: **Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias. ¡Aleluya!**

R/ Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias. ¡Aleluya!

Tú eres el Hijo único del Padre. Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias. **¡Aleluya! R/ Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias. ¡Aleluya!**

Tú, para librarnos, aceptaste nuestra condición humana sin desdeñar el seno de la Virgen. **R/ Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias. ¡Aleluya!**

EVANGELIO

(dice) **Escuchad, hermanos, el santo Evangelio según san N.**

Al final dice: **PALABRA DEL SEÑOR.**

REFLEXIÓN HOMILÉTICA *(Moderador)*

Es la Pascua del Señor, la Fiesta de las fiestas, la celebración de la Vida. La Resurrección es el paso de la muerte a la vida, del hombre viejo al hombre nuevo; es el proceso de transformación que padecemos mientras nos vamos uniendo a Jesucristo por medio del Espíritu Santo y caminando hacia el Padre, ya en unión con Él. Y mientras vamos experimentando una vida nueva en nuestro caminar, nos invade la alegría de la victoria de Jesucristo, que es la nuestra.

Pero ¿qué tiene que morir en nosotros, en mí, para que por la gracia de Cristo, nazca esa vida nueva? Deben morir nuestros criterios, demasiado mundanos para “comprender” a Dios; nuestras falsas ilusiones y fantasías; lo que -sin contar con Dios- yo creo, yo espero, yo pienso, yo merezco, etc. Se trata de lograr una verdadera transformación de nuestra mente, de nuestros sentimientos.

“¿Por qué buscáis entre los muertos al que vive?” Éste fue el anuncio del Ángel a las mujeres. “¡No está aquí! ¡Ha resucitado!” **ÉSTA ES NUESTRA FE.** ¿Dónde tenemos que buscar a Jesús? ¿Dónde sino en nuestras vidas? En lo sencillo, pequeño y cotidiano de cada día; en nuestras rutinas y trabajos; en cada una de las personas con las que compartimos la vida; en cada uno de los lugares en los que estamos a



diario, etc. ¡Allí está el Señor! ¡Allí resplandece el fuego de la Resurrección! ¡Allí sucede el milagro de lo extraordinario! ¡Ahí lograremos nuestra santificación - ¡ser santos!- con la gracia de Dios!

Podemos preguntarnos: ¿Qué es lo que *enciende* mi vida? ¿Cuál es el fuego que arde en lo cotidiano de cada día? ¿Cómo estoy viviendo mi trabajo, mis relaciones, mi vida entera? El Señor de la Vida se hace presente en nuestra vida como una llama de amor que arde en lo cotidiano... ¡Tengamos cuidado! Muchas veces seguimos empecinados en buscar al Señor fuera de la vida. Y fuera de la vida es el lugar de los muertos... Los ángeles nos vuelven a decir: ¡Él no está allí, porque está vivo!

Salgamos a anunciar al mundo que la muerte ha sido vencida; que estamos vivos y vivimos. Nosotros -que creemos que Jesús resucitado ya encendió el fuego de esta vida nueva que arde dentro nuestro- vayamos a encender fogatas para que ardan en todos los que ya conocen a Cristo y en los que no lo conocen, en los que creen y en los que no creen tanto, en los que están solos, en los que están sufriendo, en los que están felices pero “quieren más”, en TODOS... hasta los confines de la tierra! ¡FELIZ PASCUA DE RESURRECCIÓN PARA TODOS!

PROFESIÓN DE FE

Siempre respondemos a la Palabra que se nos ha proclamado con la profesión de la fe y la oración. En este Domingo, recordando nuestro Bautismo, proclamemos con mayor fuerza la fe que en aquel día se nos dio. Digamos todos juntos: CREO EN DIOS PADRE TODOPODEROSO...

ORACIÓN DE LOS FIELES *(Moderador)*

El Sepulcro de Cristo está vacío porque Cristo ha resucitado; por ello, llenos de gozo por la santa Resurrección del Señor, purificados nuestros sentimientos y renovado nuestro Espíritu, supliquemos con insistencia a nuestro Señor y Redentor.

» A Cristo, que con su gloriosa Resurrección ha sido constituido Cabeza de la Iglesia, pidámosle que, por su amor, conceda alegría y gozo a todos los fieles. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**

» A Cristo, que con su gloriosa Resurrección ha otorgado el perdón y la paz a los pecadores, supliquémosle que quienes han regresado al camino de la vida conserven íntegramente los dones que la misericordia del Padre les ha restituido. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**

» A Cristo, que con su gloriosa Resurrección ha inaugurado la Resurrección universal, pidámosle que alegre el corazón de los hombres que aún desconocen su victoria y, con el anuncio evangélico, lleve de gozo a todos los pueblos y naciones. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**

» A Cristo, que con su gloriosa Resurrección ha colmado de alegría a los pueblos, los ha enriquecido con sus dones y ha hecho vibrar de gozo nuestros corazones, pidámosle que renueve la esperanza de los que sufren y de los que lloran. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**

» A Cristo, que con su gloriosa Resurrección ha alegrado el mundo entero, pidámosle que renueve nuestro espíritu y nos conceda la esperanza firme de compartir su triunfo y de resucitar con Él a una vida nueva. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**

En unos momentos de silencio, cada uno eleva a Dios la petición que quiere presentar a Dios.

Señor Jesucristo, que en el Cielo eres glorificado por los ángeles y los santos, y en la tierra eres enaltecido y adorado por tu Iglesia: en la Fiesta gloriosa de tu Resurrección te pedimos que escuches nuestras plegarias y extiendas tu diestra misericordiosa sobre este pueblo que pone su esperanza en tu resurrección. Tú que vives y reinas, inmortal y glorioso, por los siglos de los siglos.

Concluida la Oración de los fieles, se puede hacer la colecta a favor de la parroquia o por las diversas necesidades de la Iglesia; si durase mucho tiempo se entonaría un canto oportuno.